



**Totes
Amb
Burjassot**

MANIFESTO

Vivimos tiempo de cambios profundos. Aprovechando el contexto de crisis, los poderes económicos han emprendido una abierta ofensiva contra los derechos y las conquistas sociales de la mayoría de la población en un intento de conservar y extender sus privilegios. Sin embargo, el anhelo de un sistema más democrático en el cual la transparencia y la participación ciudadana sean algo auténtico, y no meras palabras vacías de contenido, es cada vez más intenso en las plazas, en la calle, en la red... y pensamos que también en las urnas.

En los últimos años, multitud de movimientos y iniciativas ciudadanas han denunciado la estafa que estamos padeciendo y han evidenciado la incapacidad de la vieja política para dar respuesta a las necesidades de la gente. Estas iniciativas, sin embargo, han topado a menudo con la arrogancia de unas élites que se sienten impunes, que no corrigen sus errores y que ahora, a pesar del contexto de crisis y la necesidad de cambio, siguen queriendo imponer sus prácticas y aferrarse al poder a expensas de la gente.

No nos podemos permitir que aquellas instituciones, que precisamente tendrían que ser una herramienta de ayuda y apoyo, nos dejan sin futuro y sin esperanza. Tenemos que fortalecer, más que nunca, el tejido social y los espacios de organización ciudadana. Ha llegado la hora de volver a apropiarnos de esas mismas instituciones para ponerlas al servicio de las mayorías y del bienestar común, luchando contra el bipartidismo que ha hipotecado nuestro futuro.

Tenemos que empoderarnos desde la base y tomar las riendas de nuestra vida, lo cual inevitablemente pasa por un cambio de ética y de valores que nos conduzca a un sistema social más justo. Para demostrar que lo sabemos hacer de otro modo, tenemos que ir a paso. Y el primer paso es empezar por aquello que conocemos de cerca: nuestro municipio.

Burjassot puede ser un espacio decisivo para impulsar el cambio democrático que hace falta. Contamos con un tejido asociativo y reivindicativo capaz de hacer realidad proyectos de cambio ambiciosos y de establecer alianzas con iniciativas similares en otros municipios de nuestro territorio. No queremos que se institucionalicen los movimientos sociales, como ya se hizo en el pasado, sino todo el contrario, que se fortalezcan y articulen, pues son estos la base sobre la cual se sustenta nuestra propuesta y nuestro trabajo.

Para lo cual, se crearían espacios de gestión ciudadana directa, se luchará contra la instrumentalización del tejido asociativo, se democratizarán los medios, se promoverán las auditorías ciudadanas, etc. Queremos un municipio que promueva la honestidad de los gobernantes y que impida la connivencia mafiosa entre política y dinero. Tenemos que poner fin a la acumulación de cargos, limitar sueldos y mandatos, impulsar agendas transparentes y establecer mecanismos efectivos de control de los responsables públicos, implementar auditorías externas, romper los pactos de silencio entre partidos, reducir el número de cargos de confianza... en definitiva, queremos un nuevo contrato ético entre la ciudadanía y sus

representantes. Queremos una auténtica democracia participativa, que obligue a los representantes a mandar obedeciendo.

Una democracia con controles sociales sobre los presupuestos y con iniciativas y consultas ciudadanas vinculantes que ayuden a tomar decisiones compartidas y legitimadas.

Queremos un municipio para la gente trabajadora y no para las élites. El derecho a la vivienda y trabajo digno, alimentación suficiente y adecuada, educación y sanidad de calidad, pública, gratuita y universal, tienen que ser derechos garantizados para todo el mundo y no privilegios al alcance de una minoría.

Es imprescindible encontrar la forma de detener y revertir estas desigualdades insultantes que se han producido en los últimos años, con especial incidencia en la situación de la mujer y de la infancia. Queremos recuperar y potenciar nuestra lengua y nuestro patrimonio, así como el sentimiento de pertenencia y respeto por nuestro pueblo y nuestra identidad. Burjassot no es solamente una ciudad dormitorio, pensamos que tiene mucho que ofrecer en materia de cultura, deporte y ocio para todas las edades, especialmente para la juventud. Queremos un Burjassot acogedor, sin discriminaciones, que apueste por la economía social y por la creación de trabajo estable y no precario, respetuoso con el entorno. Queremos instituciones que promuevan la remunicipalización de los servicios, que impulsen medidas fiscales y urbanísticas que acaban con la especulación de suelo y de la vivienda, y que fomentan políticas energéticas y de transporte sostenibles.

Rescatar la democracia de los poderes que la mantienen secuestrada es un reto difícil, ambicioso, pero al mismo tiempo apasionante. Exige la gestación de nuevos instrumentos de articulación social y de intervención política donde se encuentre la gente organizada y la que empieza a movilizarse, tanto la que trae tiempo luchando, como la que se siendo estafada pero anhela ilusionarse con un proyecto común.

Por eso impulsamos esta plataforma ciudadana a la cual hemos denominado Totes amb Burjassot, una opción municipalista ciudadana con vocación ganadora, de mayorías. Una plataforma que entusiasme y nos permita transformar las instituciones en beneficio de la gente. En definitiva una candidatura abierta y horizontal, de confluencia, hecha por y para las personas y no para empresas, beneficios y rentabilidades, ya sean estas últimas económicas o políticas. No queremos ni una coalición ni una mera sopa de letras. Queremos rehuir las viejas lógicas de partido y construir nuevos espacios que, respetando la identidad de cada agente social y político, vayan más allá de la suma aritmética de las partes que los integran, y pensamos que nuestro municipio reúne las condiciones para hacerlo posible.

No hay una fórmula mágica para resolver las dificultades que nos encontraremos en el camino. Tendremos que andar preguntando y tendremos que hacerlo sin miedo. Las mejores experiencias nos demuestran que si nos organizamos a partir de objetivos y prácticas concretas, podremos conseguir metas que parecían imposibles. A pesar de la dureza de la crisis, se ha abierto una grieta histórica que no podemos ni queremos desaprovechar. Vivimos tiempos excepcionales que exigen iniciativas valientes y creativas. Si somos capaces de imaginar otro pueblo, tendremos el poder de transformarlo. Te invitamos a pensarlo juntas. Por nosotras, por las que nos han precedido en la obstinación y por las que vendrán.

Ha llegado la hora de demostrar que es posible construir una ciudad diferente. Ha llegado el momento de... ¡ganar Burjassot!